

Concluye el discurso anterior.

Pero si tu desgracia te traxo al mundo en tiempo de los Nerones y de los Calígulas, quando ya no hay estado, ni virtud, ni ciencias; quando el vicio todo lo ha corrompido y acabado; quando el capricho es ley; la vileza, virtud; el interés personal, la norma de todas las acciones: no combatas por una patria que ya no existe, pero cultiva la virtud, que siempre es la misma; no atiendas al pernicioso exemplo de los demas, sino al cumplimiento de tus obligaciones: ya no puedes tener virtudes públicas, pero debes tener las que llamaremos privadas ó particulares; haz siempre bien á tus semejantes, pues tan virtuoso serás socorriendo á un infeliz y defendiendo su inocencia, como Ciceron salvando á la república. No aprendas el arte de hablar, sino el de callar; no asistas al foro dominado por los sofistas, pero retirate á la soledad á estudiar los hombres presentes, y á compararlos con los pasados, para instruccion de los venideros. No te conocerán tus conciudadanos, pero sí sus mas remotos descendientes; no oirá tu voz aquella desgraciada época, pero, qual la de Tácito, resonará en los venideros siglos.

Dichosos aquellos que habiendo nacido baxo el justo y templado gobierno de un sabio y virtuoso príncipe, pueden cultivar las ciencias y adelantar en el camino de la virtud; ser útiles á sí mismos, siendolo á sus conciudadanos. Ven ocupados los puestos públicos por sugetos capa-

ces de desempeñarlos ; la patria defendida y amparada ; feliz ó caminando á serlo , en quanto lo permite el orden natural de las cosas. ¡Quán grato y provechoso es entonces el estudio de los hombres! ¡Quán lisongera cosa el considerar que pasaron los siglos del vicio , de la ignorancia y de la barbarie ; el reflexionar sobre ellos , solo con la mira de contribuir por su parte á aumentar y sostener la dicha de la época presente.

El Misántropo.

TEATROS.

COLISEO DE LA CRUZ.

Los exteriores engañosos , comedia en tres actos, escrita en francés por Mr. de Boisi. Traducida libremente , y acomodada á nuestro teatro por D. Gaspar Zabala y Zamora.

Señor Revisor: muy señor mió. Mucho he extrañado , que habiendose vmd. propuesto dar razon de quantas buenas ó malas comedias se representan en nuestro teatro ; nada nos haya dicho aun de la de los *Exteriores engañosos* , representada por primera vez en 1804, y vuelta á repetir en el pasado mes de Abril.

Es esta una de las buenas comedias del teatro francés , aunque no de las mejores, y á pesar de que se ha traducido tan *libremente* , que peca en *desordenadamente* , aun le queda bastante

mérito para ser una de las regulares de nuestro teatro á la *derniere*.

Mr. de la Harpe en el tom. 11 pág. 374 de su célebre *Curso de literatura*, hace un juicio bastante fundado de esta comedia, del que me valdré en parte para suplir la falta que vind. ha cometido con el público.

“El caracter del Baron, dice el autor citado, es sacado de la naturaleza, y de las costumbres de moda; tiene todas las qualidades necesarias para hacerse estimar en el trato social, como son la gracia y la civilidad sin ningun buen principio de moral. Procura agradar á todos y de nadie es amigo; en todas partes se halla bien menos en su casa. Con los extraños es afable, y solo con los suyos duro, altanero y caprichoso. Aunque tiene talento, su amor propio le hace ser tan necio que cree es boberia la tímida reserva de una señorita, con la que vá á casarse, y la qual quiere á otro.”

Casualmente ha trabado amistad el baron con un marqués joven, amable, sensible y de nobles procederes; y el qual es amante secreto de Lucila, á la que ha visto estando ella en un colegio. Viene el marqués con toda familiaridad á casa del baron, y el casual é imprevisto encuentro con Lucila, que es su dama, pone en accion á los tres personajes, con tanta mayor facilidad quanto que dos están de inteligencia, y uno nada entiende. Son cómicas y muy chistosas las escenas en que el marqués cuenta el lance de sus amores al baron sin nombrar á nadie, y le participa el sentimiento que le causa

el haber de engañar á un hombre que le muestra confianza y amistad ; pero el baron le anima á que lo haga , estando tan ciego , que no conoce que él es el mismo que vá á ser engañado , y que aconseja en contra suya.

B A R O N .

Repito que es un escrupulo necio.

MARQUES.

Poneos en lugar mio,
Baron : ¿hicierais , lo que
quereis que haga yo?

BARON.

Sí amigo,
en semejante materia
ni aun á mi padre imagino
que haria la menor gracia.
Fuera de que yo he creido,
que no ofendeis la amistad
si amabais ya el tal hechizo,
antes que ese amigo vuestro.
Mas antes debe , en mi juicio,
ceder él , pues se vé que es
vuestro empeño mas antiguo.

MARQUES.

Y si no lo hace , ¿opinais
que debo burlarle?

BARON.

Es fijo.

MARQUES.

¿Y será obrar bien?

BARON.

Al menos por gracia está recibido.

MARQUES.

¿Y si el tal fuese : : : ?

BARON.

No hay medio,

Marqués , si fuese yo mismo,
lo propio os aconsejára.

MARQUES.

¿Conque he de amar?

BARON.

Y decirlo á la dama que adorais.

MARQUES.

¿Y he de burlar al amigo?

BARON.

Con finura.

MARQUES.

¿Y si él se ofende?

BARON.

Yo á satisfacer me obligo
su quexa.

Llega á tanto la atencion y buen proceder
del marqués , que dice al baron está inclinado
á declararse enteramente á su amigo ; pero el
baron se lo quita de la cabeza, diciendole que
es la mayor tontería, en estos terminos:

BARON.

¿Y quereis
hacerle el gracioso obsequio
de revelarle , que sois
amante , y amado á un tiempo
de la que vá á ser su esposa?
Pues amigo , yo protesto,
que os lo agradeciera poco,
á encontrarme en su pellejo.

MARQUES.

¿Y no es peor que yo ultrage
mi probidad?

BARON.

Ahora echo
de ver , que os son muy remotas

las nuevas leyes , que ha impuesto
el mundo á los hombres. Pues
signorais , que el uso ha hecho
que no presida ni tenga
intervencion , voz ni fuero
en materias puramente
de gusto ó de pasatiempo?
Si se tratara de aquellas
mas graves , y de mas peso,
no hay duda , la probidad
debe ser el norte nuestro.
Pero el amor, marqués mio
es un placer , es un juego,
en que es lícito á qualquiera
dar idea de su ingenio,
engañando con finura
á otro ; y el mas fullero
es el que carga con toda
la gloria , y aun el provecho.

De este modo queda justificada la conducta
del marqués con el baron , pues este mismo es
quien lo dispone y manda todo. Esta es la idea
principal del drama , idea propiamente cómica
y tan bien desempeñada , quanto puede serlo.

Tambien está bien sostenido el caracter del
baron. La dureza de su trato hasta con la misma
Lucila , pareceria desmentir las atenciones que
un caballero bien criado debe tener con las da-
mas ; pero nace aquí esta dureza de la idea
que tiene de su propio mérito , y del desprecio
con que mira á una joven , en la qual solo ama
su hermoso rostro ; pero cuya frialdad le ofen-
de , cuyo silencio le enfada , y la qual tiene pa-
ra él el mayor defecto , que es el que parece no
conoce quanto vale.

Tambien corresponde á su caracter aquella indiferencia con Forlis , faltando á los mas sagrados deberes de la amistad. Un antiguo amigo suyo , que pronto será su suegro , solo le pide haga una visita al ministro para obtener un gobierno. El instante urge , y puede servir de mucho la recomendacion del baron; ha prometido hacerlo , y sin embargo falta á su palabra por seguir á una loca condesa que le lleva á oír á un violinista famoso. Aquí están muy bien pintadas las costumbres del dia , y la ligereza habitual de aquellas personas que tanto por caracter , quanto por sistema , siguen los caprichos de lo que ellos llaman gran mundo.

El contraste que resulta entre estas costumbres y las de Forlis , está bien pintado en este pasage:

BARON.

Si mil cosas
tengo que hacer.

FORLIS.

Ya yo pienso
quales serán las mil cosas;
presentarte con tu nuevo
birlocho , y hacer que vayan
salpicando con estruendo
tus caballos , á la pobre
infantería : ir muy tierno
de uno en otro tocador
lisongeando y mintiendo
á las damas: inquirir
en un café de los nuevos
á donde es hoy la tertulia
grande , el bayle ó el concierto.
Jugar en dos mediatores,

ó un par de villas , mil pesos:
 dar tu dictamen , acerca
 de un prendido , ó un baquero:
 acompañar al teatro
 á la tertulia ó paseo,
 á la duquesa indolente:
 murmurar tal vez , á diestro
 y á siniestro de Madama
 tal , por congraciarte luego
 con Madama qual : y en fin
 inconsiderado y necio,
 estarte hasta media noche
 en fútiles devaneos
 mientras está renegando
 en la calle tu cochero,
 en la antesala el lacayo,
 y en tu casa todo el resto
 de la familia , de tal
 conducta , y tan poco seso:
 he aquí todos los quehaceres
 importantes que has supuesto.

Se concluirá.

Coliseo del Principe. — El día 22 de Junio se representó la comedia titulada : *los falsos hombres de bien* , ha durado un día , y producido 2218 rs.

El día 23 se representó la comedia titulada: *el amor y la intriga* , ha durado quatro dias y producido 13,269 rs.

El día 27 se representó la comedia titulada : *la Suegra y la nuera , ó el Antiquario*; ha durado dos dias y producido 4651 rs.

El día 29 se representó la comedia titulada : *la Fulgencia* , ha durado dos dias , y producido 4424 rs.